Extrait du ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

http://www.artearqueohistoria.com/spip/article98.html

## La vida religiosa en la Córdoba romana

- HISTORIA - AULA de HISTORIA - Año 2010 -



Date de mise en ligne : Miércoles 28 de abril de 2010

## **Description:**

Don José Antonio Garriguet Mata, profesor de Arqueología de la UCO, ilustra con soporte audiovisual la localización de los diversos lugares de culto de la Corduba que nos va describiendo desde el punto de vista de la Vida religiosa en la época romana.

ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

La vida religiosa en la Córdoba romana (28 de abril de 2010)



Don José Antonio Garriguet MataÂ, profesor de ArqueologÃ-a de la UCO, ilustra con soporte audiovisual la localizaciÃ3n de los diversos lugares de culto de la Corduba que nos va describiendo desde el punto de vista de la Vida religiosa en la época romana. Córdoba romanizada deja pronto de mostrar sus divinidades indÃ-genas al ser asimiladas por lo romano (sincretismo). Por eso, pronto encontramos la religiÃ3n oficial en las ceremonias religiosas celebradas para impetrar el beneplácito de los dioses, p. e. De la época tardorrepublicana, tenemos algunos fustes que bien podrÃ-an ser de algÃon templo romano (Santuario extramuros, s. I a. C.). La tradiciÃon habla del Capitolio republicano, bajo la iglesia de S. Miguel, separado del foro por el cardo máximo. La religión oficial se documenta con el correspondiente recinto sacro en Ciudad JardÃ-n (Auguraculum?), finales del s. I a. C. al ampliarse la ciudad hacia el S. En la Córdoba augustea, en calle Cruz Conde, tal vez, hubo un templo localizado en el foro, tal como nos empiezan a mostrar los hallazgos arqueolÂ3gicos en los que se perciben a los asistentes de los sacerdotes. Hace unos años, en la calle San Õlvaro, pudo existir un templo de culto imperial que, sin suplantar a los dioses, ya nos indica que el culto a la personalidad no es un invento de nuestra época contemporÃ;nea. En el foro nuevo, a mediados de los años 90 de nuestro s. XX, se planteó que podrÃ-a haber existido un gran templo en el entorno de la calle MorerÃ-a (thoracata colosal: RÃ3mulo o Eneas, personajes mÃ-ticos de Roma, que se trasladan a la Colonia Patricia) Opinión que se ve ratificada con la intervención en calle MorerÃ-a nº 5, con restos de edificios colosales abandonados en el s. IV d. C. entre ellos: un templo de mÃ;rmol de Carrara vinculado a Augusto, aunque aÃon no sepamos si este lugar sagrado estÃ; vinculado a la Colonia o a la provincia. "La religión está en todas partesâ€∙, dice el conferenciante. "Como siempreâ€∙, añadimos nosotros. Lo religioso no queda circunscrito al ámbito de los templos. Encontramos también elementos religiosos en el teatro que se estÃ; excavando en el Museo ArqueolÃ3gico, aunque hoy aÃon no podamos definirlos de manera precisa. Lo que sÃ- sabemos es que el primer templo del que se tuvo conocimiento en CÃ3rdoba es el de la calle Claudio Marcelo (Ayuntamiento), situado en una plaza porticada y relacionado con los demás edificios dedicados a espectáculos. Ejemplo de este tipo de construcción lo hemos visto en Tarragona. Nuestro templo formó parte de un complejo provincial, sito a las afueras, prÃ3ximo a la VÃ-a Augusta. Es, por tanto, un santuario provincial adonde llegarÃ-an los viandantes.

Cada vez vamos teniendo más documentos acerca de la vida religiosa; sin embargo, en Córdoba falta documentar a quienes se dedicaban los edificios religiosos, pese a parecer fuera de toda duda que fueron titulares de estos recintos: la diosa Diana (calle Õngel de Saavedra, s. II – III); Apolo y Artemis en la misma zona; Júpiter; Némesis (de la venganza divina). Ahora bien, el ponente hace hincapié en que es un problema todavÃ-a discernir si las estatuas encontradas tienen carácter cultual, porque no se le acaba de ver esta funcionalidad, por

## La vida religiosa en la Córdoba romana

ejemplo, a la Afrodita (Venus) encontrada en unas termas; a la Minerva hallada en la zona de Molinos Altas, mÃis bien relacionada con el mundo funerario o, tal vez, vinculada a la protección de un taller. "La religión estÃ; en todas partes― y, en consecuencia, no puede faltar en el ámbito doméstico, aunque aÃon no se halla identificado un espacio puramente religioso en las domus. No obstante, en la calle Blanco Belmonte nÃo 6, hay una domus con un pilar que bien podrÃ-a ser la dedicaciÃ3n al espÃ-ritu protector del pater familias. SÃ- hay un buen repertorio de piezas vinculadas a la vida de la domus: hermae; máscaras del dios Pan); estatuillas (diosa Fortuna o Vulcano), que bien pudieran servir para adornar o ser el talism¡n usado para ahuyentar a los malos espÃ-ritus. "La religión evoluciona― pese a que hay quien afirma lo contrario. Este hecho se pone de manifiesto si observamos cómo integra a los dioses orientales (Cibeles en época republicana). En Córdoba, lo más llamativo son los altares taurobólicos (a Cibeles) en los que ofrendar sacrificios sangrientos para obtener beneficios personales o favores para el Imperio. En la zona de las calles Sevilla y MÃilaga es posible que existiera un templo dedicado a Cibeles y a Apis. O a los dioses sirios (Helios, HeliÃ3galo, Némesis, Afrodita,...) adorados alrededor de la calle Torrijos, zona comercial donde recalarÃ-an los viajeros y comerciantes venidos por el rÃ-o. Mitra, Dionisos, Hipnos, ...son construcciones religiosas en el mundo romano. Ahora bien, ¿tenÃ-an sentido sacro vinculado al mundo helénico o eran simples ornamentaciones urbanas? Dioses orientados a la protección personal, como luego impondrÃ; el cristianismo. Hasta la magia y la supersticiÃ3n tuvo su sitio entre lo romano. Amuletos y otros objetos son usados contra el mal de ojo, contra los malos espÃ-ritus,...conforme aÃon cree el pueblo hoy dÃ-a. Los conjuros, maldiciones que intentan poner a los dioses en disposiciÃ3n complaciente con lo que quiere o pide el mago, forman parte de la vida cotidiana desde nuestros antepasados hasta hoy. Y el cristianismo como final de la evoluciÃ3n del culto llamado pagano. El cristianismo hereda todo lo que le vino bien (el rito, el calendario, la iconografÃ-a, la alianza con el poder,...). Lo demás lo destruye. AsÃ-, pues, es continuidad y ruptura.